



COSTA BRAVA - PORT-BOU
Vista parcial y paseo General Goded

**crónica del
AMPURDAN**

mejoras en las carreteras ampurdanesas

El Ampurdán se halla cruzado por dos carreteras internacionales, por las cuales entra en España el porcentaje más elevado de turistas que visitan nuestra nación, y por una serie de arterias que enlazan todos los puntos de la comarca, alguna de las cuales ofrecen unos elevadísimos índices de circulación.

La principal de estas carreteras es la Nacional II, de La Junquera a Madrid, que pronto se verá apoyada por la autopista A-17 que casi paralelamente a la misma permitirá descongestionar el tránsito de aquella primera.

La segunda carretera internacional es la de Figueras a Port-Bou que ha merecido la atención del Gobierno, según un acuerdo de un Consejo de Ministros celebrado a primeros del mes de abril. Por este acuerdo ha sido aprobada la ejecución de las obras de reforma de esta carretera en su primera fase, que comprende el trayecto desde Figueras a Grifeu, en la localidad de Llansá. El presupuesto asciende a 143 millones de pesetas y forma parte del Plan de Accesos a la Costa Brava.

Las obras comprenderán una notable variación del trazado de la carretera, desde su mismo inicio. En lugar de salir por la calle Tapis, lo hará desde la Plaza Victoria, debiéndose cubrir un tramo de la Riera Galligans. Será prácticamente rectilínea desde Figueras hasta Garriguella y discurrirá por las afueras de las localidades de Vilabertrán, Perelada y Garriguella, evitándose así la peligrosidad de estas travesías. Actualmente, el tramo desde Figueras

a Vilajuïga tiene 114 curvas, algunas con radios de veinte metros que exigen una circulación lenta y peligrosa. Con el nuevo trazado el número de curvas quedará reducido a tres. Asimismo, en el tramo de Vilajuïga a Llansá hay actualmente 110 curvas que quedarán reducidas a 51 y todas ellas con radios amplios.

Todo este tramo objeto de mejora tiene una longitud de 25 kilómetros, de los cuales 13 de ellos serán de nuevo trazado.

Para un próximo cuatrienio se ha dejado la segunda fase de esta carretera, o sea el que va desde Grifeu hasta Port-Bou, que quedó excluido del Plan de Accesos de la Costa Brava del Ministerio de Obras Públicas. Este tramo comprende 206 curvas y su presupuesto se elevará a más de doscientos millones de pesetas, pues el anteproyecto estudia la posibilidad de ganar terreno al mar con una cornisa de extraordinaria envergadura y de características inéditas en el litoral español.

En un Consejo de Ministros del mes de mayo quedó aprobado también el expediente de obras de acceso a Rosas, carretera comarcal 260, en el tramo comprendido desde Figueras hasta dicha localidad de Rosas, por un presupuesto de 136 millones de pesetas.

Esta carretera, después de la Nacional II de Figueras a Gerona, es la que da una intensidad más elevada de circulación. Alcanza a la densidad de La Junquera a Figueras. El proyecto comprende una mejora del firme, anulación de algunos puntos conflictivos y la construcción de un nuevo puente sobre el río Muga, en Castellón de Ampurias. En esta carretera se circula prácticamente en caravana durante la mayor parte de los meses y la reforma permitirá una mayor fluidez de circulación.

Sin embargo este proyecto no resuelve uno de los puntos más conflictivos de la carretera y que es el del paso a nivel férreo en la calle

Vilallonga, de la localidad de Figueras. Hay que considerar lo que representa cerrar este paso unas cincuenta veces cada día ante una densidad que ofrece una circulación de más de siete mil vehículos por jornada. Hace muchos años que se viene hablando de este paso a nivel que es el promotor de unas colas de varios kilómetros, que llegan a interceptar totalmente el cruce de varias calles interiores. El Ayuntamiento viene haciendo gestiones cerca de la Renfe para conseguir una solución, pero las dificultades técnicas requieren un elevado presupuesto de ejecución tanto si la supresión es realizada por los servicios férreos como si lo fuera por los de Obras Públicas, mediante la elevación de la carretera.

Aparte de estos dos proyectos, ha salido a información pública el cinturón de ronda, llamado también variante Este de la Nacional II, afecta escasamente al término municipal de esta ciudad, por discurrir por los términos de Vilamalla, Alfar, Vilatenim, Vilabertrán, Cabanas y Llers. Se iniciará cerca de dos kilómetros antes del Puente del Príncipe, viniendo de Barcelona, dentro de una encrucijada de caminos con el que convergerán la Nacional II, el Cinturón de Ronda y el enlace Sur con la Autopista A-17. Salva la carretera de Figueras a La Escala, cruza el río Manol cerca de Vilatenim, enlaza con las carreteras a Rosas y Port-Bou y acomete nuevamente a la Nacional II, cerca de Hostalets de Llers. Este cinturón está proyectado para dar una circulación rápida a los vehículos que marchando por la Nacional II no quieren cruzar Figueras y para los que piensan dirigirse a La Escala, Rosas y Port-Bou, sin pasar por el interior de la ciudad.

Tres proyectos que mejorarán notablemente la circulación en este sector ampurdanés.

J. M. B.